



CONGREGAZIONE DEI MISSIONARI DI SAN CARLO

SCALABRINIANI

Via Ulisse Seni, 2 - 00153 ROMA - Tel. 06.58.33.11.35 - Fax 06.580.38.08
e-mail: sgeremia@scalabriniani.org

IL SUPERIORE GENERALE

MISTERIO PASCUAL:

MISTERIO DE LA OBEDIENCIA TOTAL DEL HIJO A LA VOLUNTAD DEL PADRE

Pascua de Resurrección 2008

Queridos Hermanos:



¡Que nuestro augurio de Buena Pascua y del kerygma de la Resurrección les llegue durante todos los días de pascua hasta Pentecostés! Que la alegría de la resurrección toque nuestros corazones de discípulos y nos haga más unidos a la comunidad para así *“dar nuevo impulso misionero a nuestra consagración religiosa”* (XIII CG n. 9).

La primera reacción de los discípulos de Jesús ante su muerte en cruz fue de miedo, porque Él, el Mesías, había sido derrotado. *“Nosotros esperábamos...”* (Lc 24,21). No pudieron entender que, en obediencia a la voluntad del Padre, la muerte de Jesús sería fuente de vida. *“Yo vine para que tengan vida”* (Jn 10,10).

El misterio pascual de Jesús es el acto de su obediencia y de su amor total al Padre. De hecho, él vivió toda su vida en una actitud de obediencia total al Padre. *“Aun siendo Hijo, aprendió en su pasión lo que es obedecer”* (Heb 5,8).

Hemos propuesto que el año 2008 sea dedicado a reflexionar sobre las “Reglas de Vida y la Comunidad”, las cuales son la expresión de nuestra identidad y de la fidelidad a nuestra consagración y a la misión según la intuición del Fundador. Ser fieles a las Reglas de Vida es un acto de fe y de fidelidad al designio de Dios. Es morir a nosotros mismos para vivir en el plan de Dios, así como Jesús vivió en obediencia al Padre.

Jesús, en su estilo de vida, es nuestro modelo de discípulos y de consagrados. Él, obediente, pobre y casto, llama a sus discípulos a vivir la experiencia de la comunidad y de la comunión: *“Los llamé –primero de todo- para que estuvieran con él”* y *“para enviarlos a predicar”* (Mc 3,14). ¿A quién hay que predicar? Para nosotros los Scalabrinianos: los gigantes.

Las Reglas de Vida no son simples normas que hay que observar. Más bien, son la expresión de nuestro ser Scalabrinianos. Dedicemos, por tanto, un tiempo adecuado para leerlas, y usémoslas durante nuestras reflexiones comunitarias, en los retiros y ejercicios espirituales. ¿No sería oportuno que a nivel personal se programaran contactos cotidianos con las Reglas de Vida?

El Fundador decía, al respecto de las Reglas de Vida: *“De su observancia saldrá la fuerza y el crecimiento del Instituto; saldrá la paz y la concordia de los Misioneros dondequiera que se encuentren... por último la santa perseverancia en la divina vocación y una rica corona de gloria en la eternidad bienaventurada”*

Carísimos hermanos: vivir la “radicalidad de la Pascua” es morir a nuestros propios proyectos para dar espacio al proyecto de la comunidad. Es una actitud de desapego y de libertad en relación a los bienes materiales, a los deseos y a las pequeñas satisfacciones de nuestro “YO”, para dar espacio a la voluntad de “DIOS”, que se hace presente en el proyecto comunitario y se expresa en las Reglas de Vida. En el pasado XIII Capítulo General hemos subrayado la **“Fidelidad al designio de Dios y fidelidad creativa al carisma”**.

“No pierdan, pues, su confianza, que tiene una gran recompensa. Es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios obtengan la promesa” (Heb 10.35-36)

P. Sérgio O. Geremia, Superior General,
y Consejo